INFORME de José Manuel Galán Allué

Listado y análisis de los grafitos que contienen supuestos signos jeroglíficos y nombres egipcios hallados en Iruña-Veleia (Vitoria).

GRUPO A: Epígrafes con supuestos signos jeroglíficos egipcios

10741

Los signos incisos no parecen signos jeroglíficos egipcios, ni signos en cursiva (hierático).

10828

El signo inciso podría recordar al signo jeroglífico del ojo, sobre todo si se gira la foto 180°, pero por si solo no significa nada.

11086

La incisión no recuerda a nada egipcio. Su tamaño parece que descarta la posibilidad de que se trate un signo de escritura.

11301

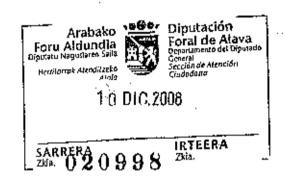
La incisión no recuerda a nada egipcio.

11305

Los signos incisos no parecen egipcios.

11380

Los signos no parecen egipcios.



11413

Signos dispuestos en vertical de posible inspiración egipcia, pero no son signos de escritura convencionales egipcios. la línea incisa que los enmarca podría recordar a un cartucho real, pero no estaría trazado correctamente. Así, se advierte una posible inspiración o recreación egipcia, pero no va más allá.

GRUPO B: Nombres egipcios escritos en caracteres latinos

12375

Caracteres de escritura no egipcios, que parecen transcribir el nombre de una localidad egipcia, Hermópolis. Evidentemente, en antiguo egipcio esta localidad se llamaba de otra forma bien distinta y su sonido no era ni parecido (sería algo así como /Unnul). En griego sí está atestiguado "/Hermópolis/".

11388

En egipcio antiguo la trascripción del primer nombre sería algo así como Ramessu, y el segundo Suteh. En griego está atestiguado el nombre de "/Rameses/" y el de "/Setos/" (no Seti).

1/Z

12391

Un problema parecido, pero todavía más grave, surge en el análisis de esta otra pieza. Nefertiti y Nefertari son dos transcripciones modernas de los nombres antiguos. En egipcio antiguo la trascripción fonética del nombre es algo distinta. Se desconoce cómo fueron transcritos en griego estos dos nombres, pues no aparecen mencionados en las fuentes clásicas. Este hecho hace dudar de la antenticidad de la inscripción, pues estas dos reinas no son recordadas en listas de reyes, relatos o historias posteriores. La primera de ellas, Nefertiti, al ser la esposa del "faraón hereje" Akhenaton, fue borrada de la memoria histórica con toda intención. Así, es altamente improbable que sea recordada en un grafito del siglo III d. C. escrito en caracteres latinos y hallado al otro extremo del Mediterráneo.

12392

De nuevo el mismo problema. El antropónimo Nefertiti no debía ser conocido en época clásica como para haber sido escrito en un grafito.

12395

Sin duda alguna el autor no ha sido un egipcio, ni nadie que conociera la lengua egipcia ni cómo sonaban estos nombres en antiguo egipcio. Sin embargo, en griego la transcripción de los nombres de estas tres divinidades egipcias sí sonaba así: "/Isis/", "/Osiris/", "/Anubis/".

GRUPO C: Combinación de supuestos signos jerogíficos y caracteres latinos

11420

Esta es la única pieza del conjunto que combina signos de escritura latina que transcriben nombres latinos, con signos que se inspiran en los jeroglíficos del antiguo Egipto (tal vez también la pieza no. 11086, pero no está claro que la incisión sea un signo de un posible sistema de escritura). Algunos de estos últimos reproducen claramente signos jeroglíficos, o más bien representaciones egipcias que se incorporan al sistema de escritura como determinantes semánticos, como es el caso del oryx y del cautivo de rodillas con los brazos atados a la espalda, además del signo del ojo (tal vez el primer signo de la última línea sea una flor de loto). Los demás caracteres no se asocian a ningún signo jeroglífico egipcio.

CONCLUSIONES

Las siete primeras piezas del listado, que constituyen el Grupo A, presentan signos semejantes, caracteres que pudieran ser de un sistema de escritura antiguo. Si bien la fuente de inspiración de algunos de los signos pudiera haber sido el sistema de escritura del egipcio antiguo denominado"jeroglífico", ninguno de ellos se asemeja lo suficiente como para poder clasificarlos como "jeroglíficos egipcios". Tampoco pueden asociarse a otros sistemas de escritura conocidos que, igual que el egipcio antiguo, utilizan signos figurativos, como puede ser el denominado "proto-sinaítico" o el de la ciudad de Biblos

Malan

en la costa de Siria. Por tanto, estas incisiones han de considerarse "enigmáticas" y debe ser cuestionada su autenticidad.

En cuanto a las cinco piezas que constituyen el Grupo B, efectivamente parece que transcriben nombres de la realeza del antiguo Egipto, nombres de divinidades egipcias y el nombre de una localidad en Egipto. Sin duda alguna no han sido escritas por alguien familiarizado con la lengua del antiguo Egipto, sino con la trascripción o adaptación de nombres egipcios en época griega o posterior. De cualquier forma, es altamente improbable que los nombres de las reinas Nefertiti y Nefertari fueran recordados en época romana, en el siglo III d. C. De hecho, la primera de ellas, que aparece mencionada en dos piezas, Nefertiti, fue la esposa del rey Akhenaton, y ambos fueron relegados al olvido en la composición de listas reales debido a la "herejía" que cometieron al abandonar el culto al dios Amón-Ra. Por tanto, una vez más, la autenticidad de los epígrafes ha de ser cuestionada.

La pieza número 11420, hace de nexo entre los dos signarios, combinando signos latinos con signos de otro sistema de escritura o anotación. Si bien algunos de estos últimos signos parecen egipcios a simple vista, o de inspiración egipcia (el ojo, el oryx, el cautivo maniatado, la flor de loto), otros signos incisos son totalmente ajenos al signario jeroglífico egipcio. Se han buscado posibles similitudes con signos utilizados en inscripciones proto-sinaíticas y en el pseudo-alfabeto de Biblos, ambos con cierta influencia egipcia en sus signos de escritura, pero no hemos podido sacar ningún provecho de ello. Quienes hicieran los signos incisos no parece que fueran egipcios, ni que estuvieran familiarizados con su sistema de escritura, si bien pudieron copiar algunos de los signos e interpretar libremente otros que creían tener en la memoria.

En resumen, a nuestro juicio los epígrafes reúnen problemas de diversa naturaleza que hacen sospechar seriamente sobre su autenticidad. Las dudas que levantan son suficientes como para plantearse la posibilidad de una factura y manipulación recientes.